

dedicado á los Literatos y Curiosos de España..

Laert.

LONDRES.

Anecdote.

UNA casualidad acaba de descubrir en esta Capital un robo muy singular. Una Mujer joven cuyo exterior anunciaba pobreza, habiendo comprado varios géneros, presentó un Villete del Banco de 100 libras esterlinas, para que de él dedujeran la suma á que ascendían dichos géneros. Un efecto tan considerable en semejantes manos dió algo que sospechar, y fue causa de que se le hicieran algunas preguntas á fin de averiguar alguna cosa. No habiendo dado respuesta alguna que satisficiera, se tomó el partido de no perderla de vista. Despues de algunas horas nombró á un muchacho de unos nueve á diez años, diciendo que de él habia recibido el Villete; fueron ambos conducidos á presencia del Magistrado, y el muchacho sostuvo desde luego, que habia encontrado una Carta en la calle de Grafton, y que en ella halló el Villete: insistiendo en su declaracion hasta la tarde, pero despues, ya fuese por temor, ó ya porque no tenia ninguno, confesó lo habia adquirido del modo que sigue: Acostumbraba, dixo, poner algodones en los ahujeros de los Correos, á fin de impedir que las Cartas no llegasen al fondo de la Caja. Hecho esto, aguardaba un instante fa-

favorable, y con su pequeña mano volvía á sacar las Cartas envueltas en los algodones. Y en una de ellas encontró incluso el Villete del Banco. Con este motivo mandó el Juez se custodiasen ambos Reos en la Carcel nueva, hasta tanto se les tome segunda confesion.

Ciencias.

Transacciones de la Sociedad Filosofica de América, establecida en Filadelfia, para los progresos de los conocimientos útiles. Tomo 2.^o en 4.^o su precio 18 Chel. impreso en Filadelfia, y se vende en Londres en casa de Dilly.

El primer tomo de estas transacciones, se publicó en 1772. Las turbulencias que despues agitaron á la América interrumpieron los trabajos de la Sociedad de Filadelfia; pero despues de restablecida la paz sus Individuos han vuelto á emprender su trabajo literario, y han dado al público esta segunda coleccion de sus inquisiciones y descubrimientos.

Al principio del tomo se hallan los Estatutos de la Sociedad, y despues se lee la Cedula, por la que recibió la Sancion pública en la Asamblea de los hombres libres de la Republica de Pensilvania. En su continuacion se vé que el Sr. J. H. Magallanes de Londres ha ofrecido á la Sociedad una suma de 200 Guineas, cuyo interés formará dos premios anuales en favor de los Autores de los mejores descubrimientos, ó mas útiles mejoras en punto de Navegacion Filosofica, Moral, &c. cuya dádiva recibió la Sociedad con reconocimiento. Al fin de todo lo que es relativo á estos premios, está la lista de los Oficiales, é Individuos de la Sociedad, entre quienes se ven los nombres de gran número de célebres y respetables Sábios de Europa. Las memorias que componen este tomo están interpoladas, y se siguen unas á otras, sin atender á su asunto, entre las quales, hay una descripcion de los Montes blancos del nuevo Hampshire por el Reverendo Geremías Belknap, otra sobre la Historia del Gusano de la Seda desde la simiente hasta el capullo,

llo, por el Dr. Juan Borgan; una Historia de cierto gusano, que nació en el ojo de un Caballo, cuyo Autor F. Hopkinson &c. refiere este.

Caso extraordinario.

„ Examiné el ojo, dice, con toda la atención que me fue posible por no haber querido dar fé á la voz popular, y creyendo descubrir mas bien un fraude, ó el efecto de una preocupacion; por lo que no me sorprendí poco, quando ví un gusano verdadero, y que vivia en el globo del ojo del Caballo. „ Este gusano era de un blanco no obscuro al parecer, tenia dos ó tres pulgadas de largo, lo que sin embargo no se podia debidamente asegurar supuesto que su longitud entera no se presentaba de una vez, sino únicamente la parte que se podia ver entre el iris que era muy dilatada; su movimiento era constante, vivo y vermicular, unas veces se retiraba de tal modo dentro del ojo, que de repente se hacia invisible, y otras se acercaba tanto al iris que se podia distinguir claramente á lo menos la parte de su cuerpo de que era capaz la extension del iris.

No es quizá muy facil determinar como se introdujo este gusano en la cavidad del ojo. La memoria de Mr. Hopkinson, promete una descripción mas exacta; parece que el asunto pedia se hubiese degollado el caballo para examinarla con la mayor atencion, puesto que dicho animal moria de languidez.

Y finalmente otra memoria sobre una serpiente, que vivia en el ojo de otro caballo vivo por Juan Morgan, Dr. en Medicina é individuo de la Sociedad Real, quien promete una relacion mas circunstanciada de este fenomeno extraordinario, despues que habrá hecho la decision del ojo.

(se continuará.)

Discurso sobre la emigracion de las aves de Inglaterra.

O respuesta definitiva á esta pregunta: De donde viene la cigüeña, la tortola, el tordo, y las golondrinas quando se observa el tiempo señalado para su venida,

que contiene una noticia curiosa, y circunstanciada de los retiros respectivos de todas las aves de paso, que visitan la Inglaterra al principio de la Primavera, y la abandonan en la entrada del Invierno, por un naturalista, nueva edicion su precio 2 Chel., en casa de Stanley Crowdez Pater noster Row.

Viages.

Relacion del Imperio de los Maratas, compuesta en Persa por un Munschy, que acompañó al Coronel Upton en su embajada á Poonah, traducida al Inglés por Guillermo Chambes con los viages de Cesar Federico, en las Indias Orientales, y mas allá de dichos Payeses. Impresa en Calcuta, y se halla en Londres en casa de Kearsley, su precio 2 Ch.

La primera de dichas producciones está sacada de claras miscelaneas asiaticas, papel periodico en Inglés, y en Persa que actualmente se publica en Calcuta, bajo la proteccion de los Sres. Guillermo Jones, Guillermo Chambers, y otros sugetos respetables empleados en aquella parte del globo. Es digna de toda atencion como que es obra de un Munshy, tambien lo es por contener relaciones curiosas sobre la historia, y las costumbres de los Maratas. A su continuacion van adjuntos los viages de Cesar Federico á las Indias Orientales, traducidos al Inglés en el siglo pasado por Mr. Hichoke del original Italiano impreso en Venecia en 1598. La veracidad del autor unida á la sencillez del estilo reproducida perfectamente en la traduccion Inglesa, los hizo muy apreciables en su tiempo por lo que ahora los exemplares son muy raros. La nueva edicion que hoy se publica no podrá menos de ser bien recibida en un tiempo en que los viages son la lectura de moda.

Federico es el primer viajante Europeo, que hizo mencion de la costumbre que tienen las mugeres de la Peninsula de la India, de quemarse en la hoguera de sus maridos. El retazo que sigue manifiesta que ninguno se ha explicado sobre este particular como él.

» Per-

Costumbre bárbara.

» Permanecí (dice) en Beceneger por espacio de 7 meses, sin embargo de que el de uno me hubiera sido suficiente para terminar mis asuntos, habiendome obligado á ello los innumerables ladrones que tenían cubiertos los caminos por todas partes. Durante mi mansión fui testigo de muchas acciones extrañas y feroces de aquellos pueblos idolátras. Desde luego quando entre ellos muere un hombre, ó una muger noble queman sus cadáveres; y si es un hombre casado su muger está obligada á quemarse viva por el amor, y con el cuerpo de su marido; por consiguiente inmediatamente que un hombre casado deja de vivir, su esposa fija el termino de uno, de dos, ó de tres meses, á su voluntad, al fin del qual se obliga á perecer voluntariamente entre las llamas. Llegado que es el día, sale muy de mañana de su casa, á caballo, ó sobre un elefante, ó llevada por 8 hombres en una pequeña litera, adornada como una Novia, tendido su cabello sobre las espaldas, guarnecido de piedras preciosas, quando se lo permite la fortuna, ó de flores sino es rica. En este aparato pasea toda la Ciudad tan alegre como las doncellas de Venecia quando se van á sus bodas. Tiene en su izquierda un espejo, y en su derecha una flecha, canta por todas las calles, y dice que va á dormir con su esposo querido. Sus parientes y amigos la hacen compañía hasta la una ó las dos de la tarde, en cuya hora salen todos juntos de la ciudad, siguen la orilla del rio llamado Ningonden, que pasa muy inmediato, y van á un lugar en donde las viudas acostumbran quemarse. Ya en dicho lugar está preparado un oyo quadrado, y á su orilla una pequeña elevacion á la que se sube por una escalera de 5 á 6 gradas. El oyo está lleno de leña seca, y muy combustible; presentase la viuda acompañada de innumerables personas que atrahe dicho espectáculo; aprontase un gran festin, y la que se ha de entregar á las llamas, come con tanto placer y contento como si fuese el día de su matrimonio. Acabado el convite se bayla, y se canta has-

ta tanto que la viuda dice que basta, é inmediatamente manda que se ponga fuego á la hoguera preparada. Instruida de que las llamas la aguardan toma por la mano al pariente mas inmediato; se dirige con él ácia el rio, se despoja de todas sus joyas y vestidos, los distribuye entre su parentela, y envolviéndose en una sabana ó manta para que no la vean desnuda, se arroja á el rio diciendo: *¡O infelices! purificados de nuestros pecados!* Saliendo despues del agua, se envuelve segunda vez en una manta amarilla de 14 varas de largo; toma por la mano al pariente de su marido, y se van á la eminencia que domina la hoguera desde donde habla con los expectadores, á quienes recomienda sus hijos y su familia. Regularmente se pone alguna cosa intermedia entre la eminencia y el fuego, para que no las aterre el ardor violento de las llamas; pero muchas no lo permiten, para manifestar que no tienen un corazon tímido, y que están llenas de valor. Quando esta simple muger ha dicho quanto se le ofrecia al pueblo, otra toma un vaso lleno de aceyte, se lo vierte sobre la cabeza, friega con él todo su cuerpo, y despues arroja el vaso en el fuego, en el que se hecha la viuda instantaneamente, y todos los que están al rededor tirán á la hoguera grandes pedazos de leña, de manera que el fuego y los golpes no la permiten respirar muchos instantes: hecho esto todo es dolor, todo gemidos, y toda su alegría se convierte en llanto y en algazaras, cuyo ruido es insufrible. He sido testigo de muchos de estos espectáculos, porque mi habitacion estaba inmediata á la puerta por donde se va á este lugar cruento. Quando muere algun personage, no solamente su muger sino tambien todas las esclavas de quienes hay sospechas que rubieron parte en sus amores, se queman en la misma hoguera de su Ama. Tambien he advertido en este Reyno una costumbre que se observa en el bajo pueblo, y es que quando muere un hombre casado le llevan al lugar destinado para su sepultura, y en él le ponen en pie. Entonces su muger se acerca de rodillas al cadaver, le

le abraza, y le oprime hasta tanto que unos Albañiles hayan construido una pared que les cubra. Quando el edificio llega á la altura de sus espaldas, un hombre de guella por detras á la muger; y despues de muerta esta, los Albañiles acaban la pared, y de este modo ambos quedan enterrados en una misma sepultura::: Yo pregunté que porque razon las viudas se quemaban con tanto gusto, y se me respondió que era efecto de una ley antigua establecida, para poner un freno á la carnicería que las mugeres hacian de sus maridos, porque antes al menor disgusto que tubiesen de ellos, les daban veneno y escogian á otros. Ahora con motivo de esta ley son mas fieles, y cuidan tanto de la vida del marido como de la suya propia.

Es un horror general de todos los historiadores el atribuir á una profunda politica, y á designios grandes costumbres que deben su origen al instinto, á las preocupaciones, y á la supersticion. La que hemos referido ha engañado á no pocos, por lo que hace á encontrar, y señalar las causas que la dieron principio.

POESIA.

Invocacion á la Luna, á imitation de Ossian.

Hija de los Astros, quan bella me pareces! ó Luna mundo brillante, tu que representado tu faz encantadora dulcemente agitas mi corazon, y le arrancas todas sus penas mortales, oh! y quanto me complace la dulzura que viertes sobre todos los entes que te contemplan. Llena de atractivos te paseas, conduces tu carro Magesioso, y en las obscuras regiones del Oriente, sigue tus pasos llena de incertidumbre la estrella matutina. Las espesas nubes oprimidas unas con otras balancean sobre sí, y sus negros flancos iluminados con tu presencia magesiosa despidiendo repentinamente mil rayos, llenan de luz todos los Imperios. Nada te se puede igualar en las bastas regiones del cielo. Reyna de las noches que tantos rayos despides desde tu trono, al presentarte á las estrellas,

llas, vacilando muchas huyen, se esconden de vergüenza, y pierden aquel fuego que reflectando en ellas presentaba mil Soles en los espacios. ¿Pero adónde te ocultas quando la espesa y negra sombra cubre tu Carro, y los nobles Caballos que de él tiran? ¿Vives acaso como Ossian quando acabas tu carrera, ó duermes tristemente en la noche de las tumbas? Ya no veo á tus lados aquellas hermanas tiernas que á tus placeres unian su inocente contento. ¿Qué mano las arrojó de las Celestiales alturas? ¡Ah! Víctima de sus penas sin duda, huyes muchas veces para ocultar en ángulos tenebrosos tus gemidos y llantos amargos. Dime ¡oh! Luz soberana ¿vendrá acaso el momento en que nuestra vista afanada correrá todas las regiones del viento para contemplar tu belleza, y se cansará en vano? Si llega este momento todos esos Astros que eclipsaste parecerán mas brillantes que jamás, y se afanarán en celebrar tu inesperada caída. Mas aun sigues tu carrera con la luz que antes tenías; hija de los Astros, ven, sal de tu Palacio, y vosotros, ó vientos, romped sin tardanza las espesas nubes cuya sombra me priva con violencia de su vista. ¡Ah! ya la veo brillar en los campos, y platear las humildes Cabañas de los Pastores. Como agita el Oceano sus verdes olas á la claridad de sus rayos que vuelven á visitartas? Ahora me pareces mucho mas bella, Reyna de las noches. Ahora reanimas mas que nunca mis cantos, y vuelvo á saludarte ó Diosa inmortal. De M. Casimiro Karon: Abogado del Parlamento de Normandía de la Academia de los Arcades de Roma.

Este papel constará de un pliego, y se venderá tres veces á la Semana á 3 cuartos cada Numero: á saber Lunes, Jueves, y Sabado; bien entendido, que si alguno de estos fuere día de Fiesta, se venderá al día siguiente, ó al anterior si la Fiesta fuere en Sabado. Se hallará en las Librerías de Carrillo, frente las Gradas de San Felipe, en la de Llera, Plazuela del Angel, en la de Texero, calle de Atocha, en la de Luna, calle de la Montera, en el Puesto de Cerro, calle de Alcalá, y en los Puestos del Diario.

Con las licencias necesarias.